Perdona, lo siento

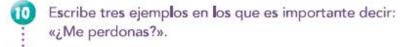
A veces hacemos daño a la familia, a los amigos, a nosotros mismos... eligiendo aquello que es malo para nosotros o para ellos. En ocasiones también dejamos de hacer cosas que deberíamos. Pedir perdón es una forma de decir a los demás que los queremos.

¡Y qué alegría sentimos cuando nos perdonan las personas que nos quieren y a las que queremos!

El sacramento del perdón recibe también otros nombres:

- Confesión: porque se reconoce, se confiesa, el mal que se ha hecho y el bien que se ha dejado de hacer.
- Penitencia: de algún modo se compensa el daño que se ha hecho.
- Reconciliación: se rehace la amistad con Dios y con las personas a las que se había hecho daño.





Escribe tres ejemplos distintos en los que es importante
 decir: «Te perdono».

confesión confession
penitencia penitence
reconciliación reconciliation



Todos necesitamos ser perdonados

La experiencia del perdón es uno de los mayores regalos que podemos recibir.

Cuando obramos mal u ofendemos a alguien, sentimos un malestar por dentro y una preocupación que no se nos pasa hasta que nos sentimos perdonados.

Para conseguir el perdón que tanta paz nos da, lo primero que tenemos que hacer es reconocer nuestras faltas, después, arrepentirnos de esas malas acciones y, por último, pedir perdón de corazón.

¿No es estupendo hacer las paces tras pelearnos con un amigo o amiga? ¿O cuando nos portamos fatal en casa y nuestros padres nos perdonan?







